

Universidad

Autónoma del Estado de México

Nueva Epoca

Revista Trimestral

Número 5

Abril-Junio de 1991

Paul Valery

El juego de la inteligencia

Juan Fuentes Montes de Oca

Adulterio, Eros y Moral en Madame Bovary

Joaquín Gómez

Tres cuentos

Lino Martínez Rebollar

Arte y mitificación

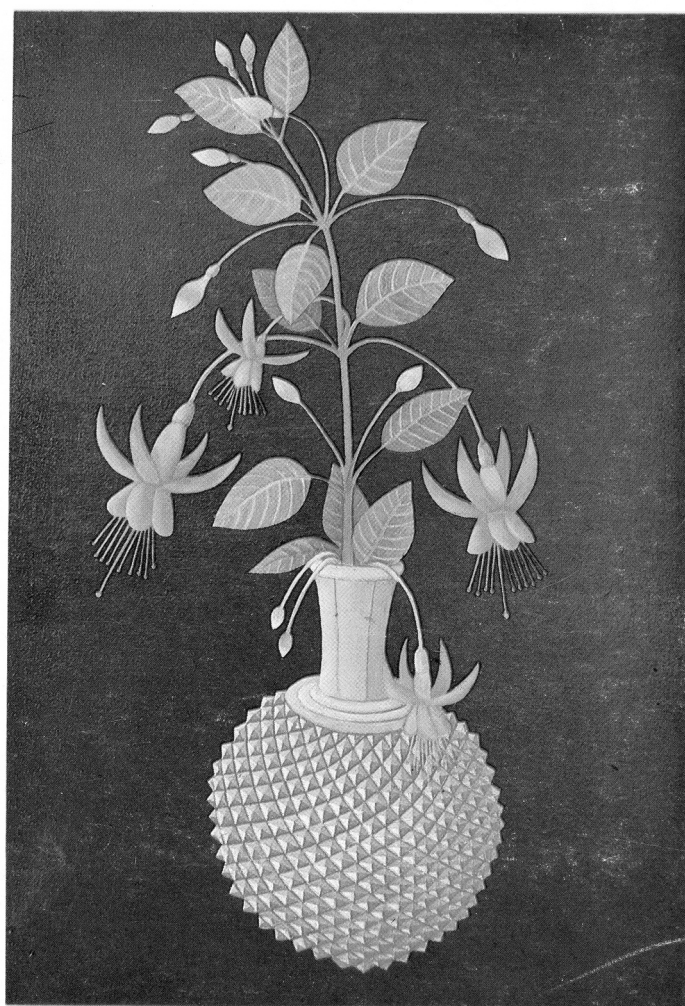
Mihaela Comsa

Un acercamiento

a "Lección de cocina"
de Rosario Castellanos

Jorge Hurtado Salgado

El valor jurídico
del P.E.C.E.



Fidel Salatiel Zequeira Torres

Dialéctica y teoría del conocimiento

Y *Obra de Gonzalo Utrilla*

5 mil pesos

DIRECTORIO

M. en C. Efrén Rojas Dávila
Rector

Lic. Marco Antonio Morales Gómez
Secretario Académico

Ing. Uriel Galicia Hernández
Secretario Administrativo

M.V.Z. Gabriel Abraham Jalil
Secretario de Rectoría

Lic. Juan José Zendejas Maya
Coordinador General de Difusión Cultural,
Extensión y Servicios Universitarios

M. en P. Xavier Iracheta Cenecorta
Director General de Planeación y Desarrollo

Lic. Samuel Espejel Díaz González
Director General Jurídico y Consultivo

P.D. Armando Guadarrama Garduño
Director de Difusión Cultural

Profr. Pedro Salvador Ale
Jefe del Departamento Editorial

Revista de la Universidad Autónoma del Estado de México

Director: Pedro Salvador Ale

El Consejo de Redacción lo integran nuestros colaboradores: Oscar Wong, Ricardo Gómez Urueta, José Yurrieta Valdés, Eduardo Gudiño Kieffer, Inocente Peñaloza, Roldán Peniche Barrera, Raúl Rodríguez Cetina, Raúl Cáceres Carenzo, Salvador Castañeda, Jorge Hurtado Salgado, Ana María Payán, Aníbal Nazoa, Otto-Raúl González, Juan Parent, Eduardo Villegas, Orlando Guillén, Juan Dogo Argüelles, Héctor García, Dionicio Morales, Arturo Arredondo, Eduardo Rodríguez Solís, Elena Brown Ghinis, Roberto D. Shadow, Ma. Rodríguez Valdez, Miguel Federico Cano Montenegro, Javier España, Caius Dragomir, Maricruz Castro Ricalde, Alberto Mario Perrone, Joaquín Gómez, Lino Martínez Rebollar, Fidel Salatiel Zequeira Torres, Enrique Martín Briceño, Ma. del Carmen Sagüés.

No de devuelven originales no solicitados.

Portada e ilustraciones: Gonzalo Utrilla

Consultor artístico: Edmundo Calderón

Diagramación, diseño y tipografía: Departamento Editorial UAEM.

INDICE

	Pág.
Paul Valery (Traducción de Carlos Moreno Cañada)	El juego de la inteligencia 2
Joaquín Gómez	Tres cuentos 8
Lino Martínez Rebollar	Arte y mitificación 17
Fidel Salatiel Zequeira Torres	Dialéctica y teoría del conocimiento 23
Mihaela Comsa	Un acercamiento a "Lección de cocina" de Rosario Castellanos 31
Enrique Martín Briceño	El carácter poético del mito 35
Eduardo Gudiño Kieffer	Reino animal 37
Ma. del Carmen Sagüés	Melitón 39
Jorge Hurtado Salgado	El valor jurídico del P.E.C.E. 40
Juan Fuentes Montes de Oca	Adulterio, Eros y Moral en Madame Bovary 43
Ana María Payán R.	Del Romanticismo Inglés John Keats 47
	Reseñas 49
Salvador Castañeda	Palabras habladas 51
Gonzalo Utrilla	Apuntes para una ficha de crítica 52

En páginas centrales se incluye el suplemento **Abreletras No. 1**

DIALECTICA Y TEORIA DEL CONOCIMIENTO

FIDEL SALATIEL ZEQUEIRA TORRES

De un tiempo a esta parte se ha comenzado a hablar de la 'crisis del marxismo'. Y no debemos tener miedo, ciertamente el marxismo está en crisis, y esta crisis es manifiesta. La ven y la sienten todos: en primer lugar, nuestros adversarios, quienes hacen lo posible por sacar el mayor provecho. En cuanto a nosotros, hacemos algo más que verla; la vivimos...

L. Althusser, *Dos o tres palabras sobre Marx y Lenin*

1.1 Los orígenes

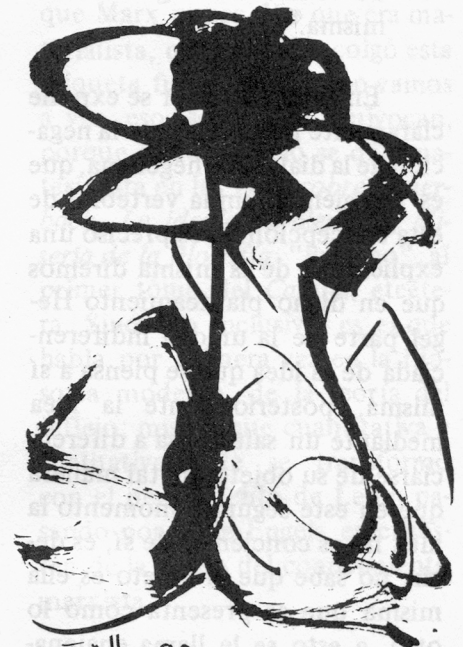
Los antecedentes más antiguos de la dialéctica moderna los encontramos en la filosofía de Heráclito de Efeso (530-470 a.C.) porque afirma:

...la naturaleza se inclina a los contrarios, y por medio de ellos...produce lo acorde, de la misma manera que reunió, sin duda al macho con la hembra...y dispuso por medio de los contrarios, y no de los semejantes, la armonía primordial...No es posible penetrar dos veces en el mismo río...ni tocar dos veces una substancia perecedera en un mismo esta-

do.¹

El lector sabe que de Heráclito a Feuerbach y Marx transcurrieron más de veinte siglos, por eso es normal hacerse la siguiente pregunta ¿Qué sucedió con la filosofía dialéctica materialista de Heráclito desde su exposición hasta el siglo XIX? Exceptuando a los atomistas, principalmente a Tito Lucrecio Caro,² quien también es antecesor de la teoría del reflejo en gnoseología, podríamos decir que la metafísica sepultó al materialismo antiguo, dándole prioridad a la idea, es decir: a lo producido por la naturaleza humana; de esta manera el creador se presentó como lo creado y el resultado como el fundamento.

Los defensores del idealismo dirán que la dialéctica platónica es la única posible, porque en esta filosofía se piensa que la dialéctica viene de diálogo y todas las obras de Platón están escritas de esta manera, en donde los contendientes son hombres que contraponen sus tesis con el objetivo de comprobar la verdad de las mismas. Desde este punto de vista no son las cosas las que se contradicen, porque éstas no pueden hablar y por eso no dicen nada. Así se refutó a Heráclito



G. Uvilla 90

haciéndolo pasar por alguien que no sabía lo que decía.³ Sin embargo, siendo consecuentes con la exposición, diremos que la filosofía idealista,⁴ es la negación del materialismo de Heráclito y por eso le sirve a éste de transición hacia su afirmación.

Una vez que hemos llegado a esta fase hablemos un poco de

la filosofía de Hegel. Según este pensador, el espíritu se autorrealiza en forma dialéctica, de tal manera que entre el primero y su manifestación no existe diferencia sustancial, ambos son lo mismo.

Por lo que se divide a la ciencia en tres partes.

- 1a. Lógica o ciencia de la idea en sí y para sí.
- 2a. Filosofía de la naturaleza o ciencia de la idea en su existencia exterior a sí misma.
- 3a. Filosofía del espíritu como ciencia de la idea que después de haberse exteriorizado vuelve a recogerse en sí misma.⁵

En la cita anterior se expone claramente la negación de la negación de la dialéctica hegeliana, que es también columna vertebral de esta concepción. Si es preciso una explicación de la misma diremos que en dicho planteamiento Hegel parte de la unidad indiferenciada de la idea que se piensa a sí misma, posteriormente la idea mediante un salto pasa a diferenciarse de su objeto, de tal manera que en este segundo momento la idea no es conciencia de sí, es decir: no sabe que el objeto es ella misma que se presenta como lo otro, a esto se le llama enajenación, alienación. Pero según el filósofo que me ocupa, la idea tiene que salir de su ser otro, y por medio de un segundo salto, niega esta fase, pasando al tercer estadio, reencontrándose con ella misma.

Quien contemple este movimiento desde afuera pensará que el primer momento es lo mismo que el tercero, puesto que en ambas fases la conciencia es conciencia de sí. sin embargo, dice el autor de la *Fenomenología del*

espíritu, que esto no es cierto, ya que el tercer momento presupone la superación del segundo. Por eso si tomamos el principio como tal, quiere decir que la conciencia no se ha alienado en su ser otro. Pero si el principio lo tomamos como final, se presupone que la idea ha asimilado su ser otro, de tal manera que el tercer momento es la unidad de la unidad y de la diferencia o en otras palabras identidad de la identidad y de la no identidad.

Si practicáramos con la filosofía de Hegel aquel refrán que dice: "con la vara que mides serás medido", la filosofía absoluta del absoluto pasaría a formar parte de la historia de la filosofía —dejaría de ser absoluta—. Vamos a desglosar este pensamiento.

Cuando Hegel aplicó la negación de la negación demostró la eternidad del espíritu —porque su punto de partida fue la idea—. Pero como nosotros partimos del Materialismo Dialéctico de Heráclito, si aplicamos la negación de la negación hegeliana a dicha tesis, tenemos como resultado la afirmación del Materialismo Dialéctico. Las implicaciones de esta concepción son muy grandes, en primer lugar demostraremos que la filosofía hegeliana no es absoluta, sino parte de un proceso filosófico, y lo que es peor para el idealismo, justificamos sus puntos de vista diciendo que son la antítesis del pensamiento de Heráclito y por lo tanto el medio a través del cual aquella filosofía se afirma. Así tenemos como resultado que lo que era creado en el hegelianismo —la naturaleza—, ahora es la engendrada, y la que era productora —la idea—, hoy día es lo producido. En otras palabras, lo que era eterno y absoluto pasa a ser parte finita, y lo

que era esto pasa a ser el todo imperecedero generador del hombre histórico social, y por lo tanto de las teorías alienantes y desalienantes del hombre.

Ha llegado el momento de hablar *grosso modo* de la filosofía materialista de Feuerbach:

La naturaleza es la esencia que no se diferencia de la existencia; el hombre es la esencia que se diferencia de la existencia. La esencia que no distingue es el fundamento de la esencia que distingue; la naturaleza es, entonces, el fundamento del hombre... La nueva filosofía, la única positiva, es la negación de toda filosofía de escuela, y aunque contenga en sí misma la verdad, es la negación de la filosofía como cualidad abstracta, particular, es decir escolástica: ella no tiene ningún rasgo distintivo, ni lenguaje especial, ni nombre especial, ni principio especial; ella es el hombre pensante mismo, el hombre que es y sabe que es la esencia autoconsciente de la naturaleza, ... de la historia... del Estado... de la religión: el hombre que es y sabe que él es la identidad real absoluta...⁶

Con justa razón se me preguntará ¿Por qué dices que la filosofía de Feuerbach es materialista si en la cita antecedente él escribe que su reflexión no tiene nombre? A la cual contestó. Digo que esta concepción es materialista porque el pensador mismo ha escrito que la naturaleza es el fundamento del hombre, y si conceptualizamos a la filosofía por su principio como propone Engels,⁷ diremos que éste es un materialismo. Pero ¿Por qué

Feuerbach no lo acepta? Sencillamente porque estuvo empeñado en destruir el sistema hegeliano y en este afán no se dio cuenta que estaba fundado otro "ismo".

Algunos ejemplos que muestran que Feuerbach invierte y destruye la filosofía de Hegel pueden ser éstos: en el idealismo la naturaleza es lo creado, ahora es fundamento y totalidad. Allí el hombre es conciencia y conciencia de sí, puente que le sirve a Dios en el camino de su auto-realización, Feuerbach dice que es la esencia autoconsciente como totalidad. En Hegel la filosofía es teología encubierta, —idealismo especulativo—, aquí es lo positivo, lo sin nombre,⁸ aquéllo que no necesariamente se debe aprender en la escuela.

1.2 Materialismo dialéctico

Estamos en la negación de la negación del materialismo de Heráclito, misma que comenzó con la filosofía de Feuerbach, y que cuantitativa y cualitativamente se transformó en Materialismo Dialéctico. Al referirnos a lo que pensaba Marx de su predecesor saltan a la vista las siguientes cuestiones:

La gran realización de Feuerbach es:

- 1.— Haber demostrado que la filosofía no es más que la religión hecha pensamiento y desarrollada a través del pensamiento y que debe ser igualmente condenada como otra forma y modo de existencia de la enajenación humana;
- 2.— Haber fundado el verdadero materialismo y la ciencia positiva al hacer de la rela-

ción social del 'hombre con el hombre' el principio básico de su teoría;

- 3.— Haber opuesto a la negación de la negación que pretende ser el absoluto positivo, un principio autosuficiente fundado positivamente en sí mismo.⁹

Por nuestra cuenta, ya nos habíamos ocupado de la filosofía de Feuerbach, pero no está por demás subrayar lo positivo y negativo que ve Marx en dicho pensamiento. Acertadamente recuerda que aquél propuso ir más allá de las reflexiones escolásticas-teológico-metafísicas, para fundar un pensamiento que se ocupa de los entes naturales o humano naturales. Feuerbach se deshizo de la negación de la negación hegeliana, pensaba que su autor le sirvió para afirmar su pensamiento especulativo, y como él partía de la naturaleza, no necesitaba de aquella ley, puesto que lo real no puede ser negado; estas cuestiones traen como consecuencia, la afirmación del materialismo mecanicista, y —desde el punto de vista de Feuerbach—, la negación de la alienación.

Marx tenía razón cuando decía que este materialismo mecanicista, no concibió al hombre como un ente histórico, forjador de sus propios modos de producción; por eso pensaba que lo real no puede ser negado, de esta manera el guerrero se pasaba del lado de quien combatía, es decir justificaba a lo real existente.¹⁰ Mientras que Marx en 1844-1845, ya era revolucionario. Conservaba de Hegel la dialéctica y de Feuerbach el materialismo. Así surgió el Materialismo Dialéctico.

Podemos poner un ejemplo de la dialéctica del pensamiento

alemán en los filósofos que aquí he tratado: si la tesis es el idealismo hegeliano, la antítesis sería la concepción de Feuerbach, por consiguiente, la síntesis de ambas reflexiones es el marxismo.

Dicho en otras palabras: El autor de *La esencia del cristianismo*, niega la filosofía de su predecesor, y Marx niega el pensamiento de éste; el resultado es un pensamiento dialéctico de la naturaleza, la historia y filosofía. De esta manera hemos llegado a la irrupción del Materialismo Dialéctico en la historia. Hablemos de él.

Frecuentemente escuchamos a algunos ideólogos decir que Marx nunca dijo que era materialista, que quien le colgó esta etiqueta fue Engels. Como vamos a ver, esos señores se equivocan, porque Marx no sólo se dijo materialista en las *Tesis sobre Feuerbach*, *La ideología alemana*, *Miseria de la filosofía*, "Prólogo", al primer tomo del *Capital*, etcétera. Sino que inclusive, es el que habla por primera vez en la filosofía moderna, de la teoría del reflejo; misma que cuantitativa y cualitativamente se transformó con el pensamiento de Lenin pasando por el de Engels, en el sostén de la teoría del conocimiento marxista.

Totalmente al contrario de lo que ocurre en la filosofía alemana, que desciende del cielo sobre la tierra, aquí se asciende de la tierra al cielo. Es decir, no se parte de lo que los hombres dicen, se representan o se imaginan, ni tampoco del hombre predicado, pensando, representando o imaginando, para llegar arrancado de aquí, al hombre de carne y hueso; se parte del hombre que real-

mente actúa y, arrancado de su proceso de vida real, se expone también el desarrollo de los *reflejos** ideológicos y de los ecos de este proceso de vida... La moral, la religión, la metafísica y cualquier otra ideología y las formas de conciencia que a ellos corresponden pierden, así, la apariencia de su propia sustantividad. No tienen su propia historia ni su propio desarrollo, sino que los hombres que desarrollan su *producción material* y su *intercambio material*** cambian también, al cambiar esta realidad, su pensamiento y los productos de su pensamiento.¹¹

Claramente se ve que Marx invierte el principio ontológico de la filosofía de Hegel, aquí se parte de la materia, de las relaciones materiales de producción y no del espíritu; las consecuencias de este cambio las seguimos viviendo, y no alcanzamos a ver hasta donde llegarán. Lo cierto es que quien piense de esta manera, tendrá que afirmar el Materialismo Dialéctico en contrapartida del pensamiento especulativo, que cree que el lenguaje y los conceptos tienen existencia en sí y por sí mismos, como lo postulan hoy en día algunos hermenéutas que analizan el lenguaje, sin investigar las relaciones materiales de producción de aquéllos que han engendrado tales juicios. Si hicieran esto último, se darían cuenta que la ideología cambia al trocarse las relaciones materiales de producción de los hombres. Son éstos los que producen los conceptos. Para explicar el efecto, antes se debe dilucidar ontológicamente la causa.

Al mostrar Feuerbach que

el mundo religioso no era sino la ilusión del mundo terreno... se planteaba también, para la teoría alemana... un problema a que él no daba solución, a saber: ¿Cómo explicarse que los hombres 'se meten en la cabeza' estas ilusiones? Y esta pregunta abrió incluso a los teóricos alemanes el cambio hacia una *interpretación materialista del mundo*.***¹²

En el período histórico que me ocupa, sólo el marxismo hizo una interpretación materialista del mundo, y como sus creadores escriben, siempre fueron críticos revolucionarios.

Se dice que esta filosofía está en crisis, pero deberíamos de poner en práctica las recomendaciones de Juan José Bautista.¹³ Regresar a los planteamientos ontológicos y epistemológicos que la originaron, salir de la hermenéutica sólo libresca que coloca a los marxistas de hoy en día, en la misma relación que estaban los escolásticos con los libros de Aristóteles.

"Tenemos la certeza de que la materia permanecerá eternamente la misma a través de todas sus mutaciones".¹⁴ Si este principio ontológico del marxismo es cierto, no puede entrar en crisis, o mejor dicho, la crisis se debe a que los marxólogos se han desligado de la realidad, se han hecho metafísicos, quieren que lo objetivo concuerde con lo subjetivo; cuando el maestro enseñó que la teoría es verídica sólo cuando se desliga de la praxis, y a través de lo subjetivo se eleva al nivel de ciencia, para regresar a la práctica transformadora de la realidad.

En las citas 11 y 12, se ha demostrado que Marx se autoca-

lificó como materialista, y por la manera en que entendió los entes, su filosofía se ha conceptualizado como Materialismo Dialéctico. Podríamos seguir enumerando citas que ratifiquen esta tesis, pero no es la intención del trabajo, por eso vamos a pasar a lo que dice Engels al respecto.

Es sabido que el autor del *Anti-dühring*, siempre le reconoció a Marx mayores facultades teóricas. "Marx y yo fuimos probablemente los únicos en salvar la dialéctica consciente de la filosofía alemana, trasplantándola a la concepción materialista de la naturaleza y de la historia".¹⁵

No es que la dialéctica se haya trasplantado a la naturaleza y a la historia, éstas siempre se han movido así, lo que hicieron los fundadores del marxismo fue: estudiar a esos entes y a sus productos, —los pensamientos—, sin prejuicios como acertadamente



propuso Francisco Bacon en 1620.¹⁶ O mejor dicho, como el método de Marx es el mismo que el de Hegel, está extraído de la realidad,¹⁷ por eso no admite trasplantes.

La diferencia está en que el idealista piensa que la realidad es la conciencia; mientras que Marx entiende por realidad a la naturaleza, a la producción e intercambio material de los hombres, y a la superestructura que sobre aquélla se levanta. Lo cierto es que Marx fue dialéctico a conciencia plena —por eso hasta invirtió el método—;¹⁸ mientras que Engels a juzgar por lo que escribe, sólo siguió las enseñanzas del maestro.

...el mundo material y perceptible por los sentidos, del que formamos parte también los hombres, es lo único real y...nuestra conciencia y nuestros pensamientos, por muy supersensuales que parezcan, son el producto de un órgano material, físico: el cerebro. La materia no es un producto del espíritu, y el espíritu mismo no es más que el producto supremo de la materia. Esto es, naturalmente, materialismo puro.¹⁹

Cualquier mente sensata que no esté contaminada por la filosofía idealista, reconocerá en las tesis citadas de Engels a la diáfana verdad. Dicen los enemigos del marxismo que éste se ha convertido en dogma, porque reconoce que la materia existe independientemente de la conciencia, y que es el cerebro el que produce el pensamiento y no éste a la materia; tesis tan viejas según ellos, que no se han superado desde que las dijeron los fundadores del Socialismo Científico.



¿Qué pretenden con esas acusaciones? Hacer que aquéllos que se inclinan por el pensamiento marxista desistan de reconocer que la naturaleza es infinita, mutable, increada..., y que apoyen sus concepciones especulativas. Pero si razonamos de acuerdo al Materialismo Dialéctico, debemos reconocer que las filosofías especulativas ya fueron superadas por éste.

“La dialéctica de la mente es simplemente la imagen reflejada de las formas de movimiento del mundo real, así en la naturaleza como en la historia”.²⁰ Pensar que la materia dentro de su eternidad sufre transformaciones, y que por eso en determinados momentos históricos se nos presente como tales o cuales entes, negándolos a continuación, replegándose en sí misma, para manifestarse después en forma de entes hasta entonces desconoci-

dos, es pensar conforme al Materialismo Dialéctico.

El autodesdoblamiento de la materia hoy se nos presenta como hombre, gracias a su fuerza de trabajo transforma a la naturaleza para crearse a sí mismo como ser racional. Es la naturaleza, las fuerzas productivas y las relaciones de producción, las que hacen posible que exista la conciencia, las ideas. Y éstas reflejan la dialéctica de los entes que están más allá de cada cerebro humano.

El Materialismo Dialéctico postula que las cosas se pueden conocer, que existen objetos que todavía no conocemos, y que sin embargo, llegará el día en que las condiciones naturales y las fuerzas productivas, estén aptas para descubrir lo que hasta aquí ha sido desconocido. Obviamente que si el mundo, las fuerzas productivas, y las relaciones de producción, están en constante transformación; también nuestro conocimiento debe estar, puesto que es un reflejo de aquéllas.

En la teoría del conocimiento, como en todos los otros dominios de la ciencia, hay que razonar dialécticamente, o sea, no suponer jamás a nuestro conocimiento acabado e invariable, sino analizar el proceso gracias al cual el *conocimiento* nace de la *ignorancia* o gracias al cual el conocimiento incompleto e inexacto llega a ser más completo y más exacto.²¹

En el proceso del conocimiento partimos como diría Hegel: de la conciencia natural, —unidad indiferenciada de la verdad y de la no verdad—. ²² A medida que nos alejamos del punto de partida el saber natural muere, pero surge el saber científico, en

cada fase la conciencia vive de diferente manera su relación con la verdad y el error; lo cierto es que el saber natural se niega a morir, pero como el avance de la ciencia es incontenible, es necesario que el saber vulgar muera, así Hegel llegó al saber absoluto.

Con las obvias diferencias por los principios ontológicos de que parte cada autor, los planteamientos de Hegel están presentes en los de Lenin, uno de ellos dice que llegó al saber absoluto, mientras que el otro por ser Materialista Dialéctico es consciente de que el conocimiento no se puede cerrar.

...la dialéctica, tal y como la concibe Marx, así como Hegel, engloba lo que hoy se llama teoría del conocimiento o gnoseología, ciencia que debe enfocar también históricamente su objeto, investigando y sintetizando los orígenes y el desarrollo del conocimiento y del paso del no conocimiento al conocimiento.²³

Si la naturaleza es dialéctica, y si nuestro pensamiento es un reflejo de aquélla, es claro que tanto el polo objetivo como el subjetivo son dialécticos; necesariamente esta unidad de contrarios debe expresar su identidad y diferencia históricamente, yendo de la apariencia hacia la esencia, del saber natural al filosófico, de lo fácil a lo difícil.

Schaff se ve en la necesidad de retomar la teoría del reflejo²⁴ de los clásicos del marxismo, porque dice que hoy en día se le ha confundido con un pensamiento que postula que el sujeto es receptivo, contemplativo en el proceso del conocimiento. Y que si releemos las *tesis sobre Feuer-*

bach encontramos que Marx dice que el hombre es un ser práctico social, esto implica que en el proceso del conocimiento, se da una interacción, una unidad de contrarios entre el sujeto y el objeto; cuestión que trae como consecuencia la influencia y transformación de ambos polos. Añade que nuestro conocimiento está condicionado por elementos bio-psico-sociales.

La teoría del conocimiento del Materialismo Dialéctico se fortaleció con las concepciones de Kosik, sobre la *praxis* y la pseudoconcreción —desafortunadamente por falta de espacio no podemos exponer aquí ampliamente estos temas—, leamos lo que escribe el filósofo checo al respecto. “La *praxis* es tanto objetivación del hombre y dominio de la naturaleza como realización de la libertad humana”.²⁵ El contexto de la cita es el siguiente:

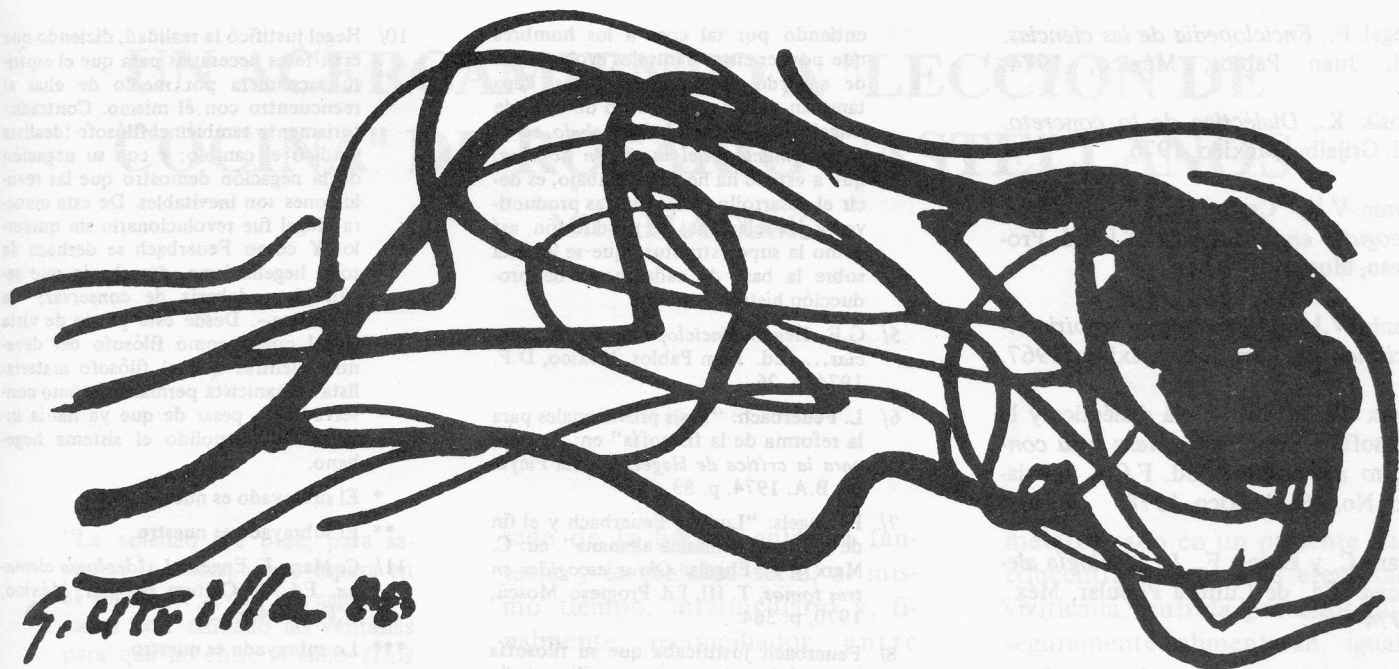
te: La naturaleza y los hombres son ontocreadores, los naturistas estudian las creaciones respectivas, y en este caso el marxismo escudriña la autogeneración de los hombres a través de la *praxis*.

La dialéctica de este proceso es el siguiente: la naturaleza es fuente de vida, como tal generó al simio, quien por medio del trabajo transformó a su fuente de vida y a él mismo, surgiendo así la dialéctica del conocimiento objetivo y subjetivo, mismo que sirve para mejorar la producción. —Aunque los ecologistas saben que este punto positivo tiene su negativo—. Y si es cierto que el avance de las fuerzas productivas es incontenible edificamos así la libertad.

Termino el ensayo con una cita *ad hoc* de Juan J. Bautista.

...hoy el pensamiento crítico deberá abocarse no sólo a la transformación de la





G. Utrilla 88

realidad, sino que él mismo deberá actuar transformándose a sí mismo.

Y deberá ser profundamente autorreflexivo... porque no está solamente en juego la validez de una teoría... sino vidas humanas; las de los obreros y oprimidos en general.²⁶

RESUMEN

El Materialismo Dialéctico moderno tiene sus antecedentes en la filosofía de Heráclito, pero este pensamiento fue negado por las reflexiones de Platón y Hegel; el primero presentó sus puntos de vista a través de diálogos, el segundo es el maestro de la dialéctica moderna, de su filosofía extrajeron los fundadores del Materialismo Dialéctico, las leyes y categorías de la nueva concepción.

Feuerbach por su parte, al deshacerse de la dialéctica justificó la realidad, mientras que Hegel presentó al momento pero también a su negación.

El Materialismo Dialéctico

tomó sus antecedentes inmediatos del idealismo de Hegel y del materialismo de Feuerbach. Como su nombre lo indica, su base ontológica es la dialéctica de la materia, y sus principios gnoseológicos: la praxis y la teoría del reflejo.

Hoy en día Adam Schaff se ha preocupado por defender la teoría del reflejo marxista, depurándola de interpretaciones mecanicistas.

Kosik nos propone destruir el mundo de la pseudoconcreción criticando revolucionariamente la praxis, yendo en el proceso del conocimiento de la apariencia hacia la esencia.

Imitando un poco a Kosik, Bautista dice que los marxistas de hoy en día deben ser críticos autocríticos revolucionarios.

CONCLUSIONES

— La crisis que vive el marxismo nos brinda la oportunidad de retornar a sus bases ontológicas y gnoseológicas para superarlas.

— El marxismo para ser tal,

debe ser siempre crítico y autocrítico, para que pueda revolucionar a la unidad de contrarios —sujeto y objeto—, histórica y socialmente.

BIBLIOGRAFIA BASICA DEL TEMA DESARROLLADO

Bacon F., *Novum organum*, Ed. Porrúa, Méx., 1975.

Bautista, J.J., "Realidad, práctica social y construcción del conocimiento..." en: *Revista Mexicana de Sociología*. I.I.S.-U.N.A.M. México, 1987.

Capelletti A.J., *Los fragmentos de Heráclito*. Ed. Arte, Caracas, 1972.

Caro T.L., *De la naturaleza de las cosas*. Ed. UNAM, México, 1981.

Engels F., *Anti-dühring*. Ed. Grijalbo, México, 1975.

Engels F., *Dialéctica de la naturaleza*. Ed. Grijalbo, Méx., 1961.

Engels F., "Ludwig Feuerbach y el fin...", en Marx y Engels, en: *Obras escogidas en tres tomos*. T. III. Ed. Progreso Moscú, 1970.

Feuerbach L., *Aportes para la crítica de Hegel*. Ed. La Pléyade.

Hegel F., *Enciclopedia de las ciencias*. Ed. Juan Pablos, México, 1974.

Kosik K., *Dialéctica de lo concreto*. Ed. Grijalbo, México, 1976.

Lenin V.I., "Carlos Marx", en: *Obras escogidas en tres tomos*. T.I. Ed. Progreso, Moscú, 1971.

Lenin V.I., *Materialismo y empiriocriticismo*. Ed. Grijalbo, México, 1967.

Marx C., "Crítica de la dialéctica y la filosofía...", en From: *Marx y su concepto del hombre*. Ed. F.C.E. breviaros No. 166, México, 1978.

Marx C. y Engels F., *La ideología alemana*. Ed. de Cultura Popular, Méx., 1974.

Marx C., *El capital*. F.C.E. T.I. Bogotá, 1975.

Roger V., *Textos de los grandes filósofos*. Ed. Herder Barcelona 1980.

Schaff A., "Los tres modelos del proceso del conocimiento" en: *Técnicas y recursos de la...*, U.P.N. México, 1988.

BIBLIOGRAFIA COMPLEMENTARIA

Feuerbach: *La esencia del cristianismo*. Juan Pablos. México, 1971.

Hegel: *Fenomenología del espíritu*. F.C.E. México, 1978.

Marx: *Tesis sobre Feuerbach*.

- 1/ A.J. Capelletti: *Los fragmentos de Heráclito*. Ed. Arte, Caracas, 1972, pp. 68 y 113.
- 2/ Cfr. Tito Lucrecio C., *De la naturaleza de las cosas*. Ed. UNAM, México, 1981, pp. 25, 73, 74 y 87.
- 3/ Cfr. Roger V. *Textos de los grandes filósofos*. Ed. Herder Barcelona, 1980, p. 77.
- 4/ Aquí utilizo los términos *filosofía idealista*, para designar el pensamiento de Platón y Hegel principalmente, aunque sabemos que en medio de estos dos colosos de la metafísica quedan en la historia de la filosofía otros pensadores que defienden la existencia de entes más allá de la naturaleza humana.
Se me preguntará ¿Qué entiendes por naturaleza humana? A la cual contesto,

entendiendo por tal cosa a los hombres que por ser entes naturales evolucionan de acuerdo a leyes respectivas. Pero también sostengo el punto de vista de Engels en: *El papel del trabajo en la transformación del mono en hombre*, que a éste lo ha hecho el trabajo, es decir el desarrollo de las fuerzas productivas y las relaciones de producción, así como la superestructura que se levanta sobre la base de cada modo de producción histórico.

- 5/ G.F. Hegel: *Enciclopedia de las ciencias...*, Ed. Juan Pablos, México, D.F. 1974, p. 26.
- 6/ L. Feuerbach: "Tesis provisionales para la reforma de la filosofía" en: *Aportes para la crítica de Hegel*. Ed. La Pléyade. B.A. 1974. p. 83.
- 7/ F. Engels: "Ludwig Feuerbach y el fin de la filosofía clásica alemana", en: C. Marx y F. Engels: *Obras escogidas en tres tomos*. T. III. Ed. Progreso Moscú, 1970, p. 364.
- 8/ Feuerbach justificaba que su filosofía no tenía nombre porque mediante ella rompió y demolió al sistema hegeliano, esto quiere decir que ahora se puede reflexionar sobre cualquier ente, y no solamente sobre la conciencia y la conciencia de sí. Sin embargo, Engels tiene razón ontológica al calificar a dicho pensamiento de materialista.
En cuanto a la propuesta que hizo el autor de *La esencia del cristianismo*, de sacar a la filosofía de la alta escuela, Marx la practicó porque entregó su pensamiento a los proletarios para que lo hicieran suyo, y así pudieran transformar el modo de producción burgués en comunista.
- 9/ C. Marx "Crítica de la dialéctica y la filosofía en general de Hegel". En: Erich Fromm: *Marx y su concepto del hombre*. Ed. F.C.E. breviaros. No. 166, México, D.F., 1978, p. 178.



G. Urrutia '85

Fidel Salatiel Zequeira Torres (Chaucingo, Guerrero) es Lic. en Filosofía. Actualmente es profesor de Tiempo Completo en la Facultad de Humanidades de la UAEM. Colaborador de revistas especializadas en Ciencias Sociales, Educación y Humanidades.

- 10/ Hegel justificó la realidad, diciendo que eran fases necesarias para que el espíritu ascendiera por medio de ellas al reencuentro con él mismo. Contradictoriamente también el filósofo idealista vindicó el cambio; y con su negación de la negación demostró que las revoluciones son inevitables. De esta manera Hegel fue revolucionario sin quererlo. Y como Feuerbach se deshace de todo hegelianismo, desecha lo que según Marx debería de conservar, —la dialéctica—. Desde este punto de vista Hegel queda como filósofo del devenir; mientras que el filósofo materialista mecanicista permanece como conservador; a pesar de que ya había invertido y demolido el sistema hegeliano.
* El subrayado es nuestro.
** El subrayado es nuestro.
- 11/ C. Marx-F. Engels: *La ideología alemana*. Ed. de Cultura popular, México, D.F., 1974, p. 26.
*** Lo subrayado es nuestro.
- 12/ *La ideología alemana*. Ob. cit. pp. 272 y 273.
- 13/ Cfr. Juan J. Bautista: "Realidad, Práctica Social y Construcción del conocimiento", en: *Revista mexicana de sociología*. Méx., IIS-UNAM, 1987, pp. 120, 121 y 130.
- 14/ F. Engels: *Dialéctica de la naturaleza*. Ed. Grijalbo. México, D.F., 1961, p. 20.
- 15/ F. Engels: *Anti-dühring*. Ed. Grijalbo, México, D.F., 1975, p. XXXIV.
- 16/ Cfr. Bacon: *Novum Organum*. Ed. Porrúa. Méx., 1975, p. XXI.
- 17/ Cfr. G.F. Hegel: *Fenomenología del espíritu*. F.C.E. México, 1978, p. 53.
- 18/ Cfr. C. Marx: *El capital*. F.C.E. T.I., Bogotá 1975, p. XXIII.
- 19/ Cfr. F. Engels: "Ludwig Feuerbach y el fin...", en C. Marx y F. Engels: *Obras escogidas en tres tomos*. T. III, Ed. Progreso, Moscú, 1976, p. 367.
- 20/ *Dialéctica de la Naturaleza*. Ob. cit. p. 172.
- 21/ V.I. Lenin: *Materialismo y empiriocriticismo*. Ed. Grijalbo, México, D.F., 1967, p. 77.
- 22/ G.F. Hegel: *Fenomenología del espíritu*. Ob. cit. p.p. 53, 54 y 55.
- 23/ V.I. Lenin: "Carlos Marx", en: *Obras escogidas en tres tomos*. T.I. Ed. Progreso, Moscú, 1961, p. 31.
- 24/ Cfr. Schaff: "Los tres modelos del proceso del conocimiento", en: *Técnicas y recursos de la investigación*. II. U.P.N. México, D.F., 1988, p. 36.
- 25/ Karel K. *Dialéctica de lo concreto*. Ed. Grijalbo, México, 1976, p. 243.
- 26/ Juan J. Bautista: "Realidad, práctica social y construcción del conocimiento..." en: *Revista Mexicana de sociología*. México. I.I.S. U.N.A.M./87, p. 113.

NO NOS IREMOS

Aquí
sobre vuestros pechos
persistimos
 como una muralla
en vuestras fauces
 como cascos de vidrio
 imperturbables
y en nuestros ojos
 como una tempestad de fuego
Aquí

sobre vuestros pechos
persistimos
 como una muralla
en lavar los platos en vuestros tugurios
en llenar los vasos de los señores
en frotar el enlozado de las cocinas negras
para poder sacar
 el bocado de nuestros hijos
de vuestros colmillos azules

Aquí
sobre vuestros pechos
persistimos
 como una muralla
hambrientos
 desnudos
 provocadores
 declamando poemas

Somos los guardianes de la sombra
de los naranjos y de los olivos
sembramos las ideas como la levadura en la masa
nuestros nervios son de hielo
pero nuestros corazones vomitan fuego
cuando tengamos sed
 exprimiremos las piedras
y comeremos tierra
 cuando estemos hambrientos
Pero no nos iremos
y no seremos avaros con nuestra sangre
Aquí
tenemos un pasado
 y un presente
Aquí
está nuestro futuro

Tawfik Az-Zayad

